

## **EDITORIAL**

### **PIONERO Y CIENTIFICO**

La historia médica del país está llena de hombres de valía en lo referente a haber introducido en la nación métodos diagnósticos o de tratamiento para las enfermedades que nos afectan. Tal situación, la de ser pioneros de procedimientos, sembró en las mentes médicas la idea de que cuando se realiza por primera vez dentro de los linderos patrios, un acto médico que en otro país es situación habitual, se está haciendo un aporte a la ciencia Universal. Tal situación es falaz.

No es la ejecución por primera vez en determinada región del mundo, de un procedimiento médico, lo que le dá carácter científico al acto. Es por el aporte que dicho acto hace al esclarecimiento de una duda científica.

Los pioneros pueden con su obra hacer aportaciones científicas. La manera de ser, sentir y pensar de los diferentes grupos étnicos modificarán los resultados del procedimiento empleado y ello será un aporte que contribuye al conocimiento de todas las variantes presentes en el hombre universal.

Nuestro país está lleno de pioneros regionales y nuestras instituciones y organizaciones científicas parecieran tener sembradas en sus patrones de calificación de méritos de hombres, una confusión entre pioneros y aportadores científicos.

Tal situación pareciera estar derivada más de la espectacularidad que del aporte. Los científicos no son espectaculares por búsqueda, lo son por logros. Un científico está en su quehacer permanente buscando la verdad. El reconocimiento a la verdad encontrada no es buscado, es producto de la verdad encontrada.

El verdadero pionero no hace las cosas para que se las reconozcan. Las hace porque está convencido de que iniciar caminos es abrir rumbos hacia la búsqueda de algo que está más allá de la gratificación inmediata. Es motivarse permanentemente para seguir haciendo; es, en fin, vivir la ciencia, sentir la humanidad, sentirse ser de un mundo grande e incógnito. Ser científico es escudriñar, es encontrar en cada instante un libro con mil hojas que ver, analizar y aprender de él. Es al final: estar metido en la existencia de todo lo creado.

**Dr. Héctor Nava Acevedo**